

Apuntes de clase

Ámbito metodológico. De las múltiples posibilidades de la investigación

Methodological scope. On the multiple possibilities of research

Enoc Valentín González Palacios¹, Noelva Eliana Montoya Grisales²

¹ Doctor en educación. Docente investigador Universidad de Antioquia. enoc.gonzalez@udea.edu.co

² Doctora en educación. Docente investigadora Universidad de Antioquia. noelva.montoya@udea.edu.co

Resumen

En el abordaje de los procesos de investigación, es de práctica común e imperiosa la sustentación de la, o las posturas epistemológicas y metodológicas en las cuales se ampara el trabajo de indagación por realizar, en el caso de un proyecto e igualmente en la presentación de un informe tras haber culminado con éxito la labor de dar cuenta de una realidad individual, grupal o social. Comprender, explicar o crear, parecen ser las principales rutas sustento, o tal vez las adaptaciones a éstas, o posiblemente la amalgama entre ellas, pues en ocasiones los problemas suelen ser tan complejos –no necesariamente difíciles–, que quizás esa sea la mejor ruta, e incluso, a veces se hace necesario diseñar y construir tal camino. En este orden de ideas, el presente trabajo pretende hacer un recorrido por una serie de posibilidades que han sido de uso común, la mayoría en el abordaje epistemológico y metodológico de las ciencias sociales y las ciencias de la educación; por lo tanto, más que una respuesta a cómo debe hacerse o sustentarse un trabajo de indagación, es una invitación a vislumbrar diferentes miradas, con el ánimo de sentar una base o punto de partida e incentivar nuevas búsquedas, aportes, pesquisa e incertidumbres.

Palabras clave: tradiciones en la producción de conocimiento científico, corrientes filosóficas, métodos de investigación, diseños en investigación, explicación de la realidad, comprensión de la realidad, creación.

Abstract

In the approach to research processes, it is common and imperative practice to support the epistemological and methodological position(s) that support the research work to be carried out, in the case of a project and also in the presentation of a report after having successfully completed the task of reporting on an individual, group or social reality. Understanding, explaining or creating

seem to be the main support routes, or perhaps the adaptations to these, or possibly the amalgamation between them, since sometimes the problems tend to be so complex - not necessarily difficult - that perhaps that is the best route, and sometimes it is even necessary to design and build such a path. In this order of ideas, the present work aims to make a tour of a series of possibilities that have been in common use, most of them in the epistemological and methodological approach of the social sciences and the sciences of education; Therefore, more than an answer to how research work should be done or supported, it is an invitation to glimpse different perspectives, with the aim of establishing a basis or starting point and encouraging new searches, contributions, research and uncertainties.

Keywords: traditions in the production of scientific knowledge, philosophical currents, research methods, research designs, explanation of reality, understanding of reality, creation.

Introducción

Todo es según el color del cristal con que se mira
Ramón de Campoamor

Establecer el origen de la investigación y la producción de conocimiento implica, por un lado, intentar develar cuándo el ser humano (si es que en realidad somos la única criatura racional) empezó a preocuparse y preguntarse quién es, de dónde proviene, etc.; pero además implica indagar por cuándo ese sinnúmero de cosas que se saben tienden a acumularse, usarse y trasladarse a quienes no lo saben y que, de una u otra forma, requieren saberlo o por lo menos conocerlo.

En este orden de ideas, establecer qué es investigación y conocimiento implica situarse, en un primer instante, en las primeras inquietudes humanas y los contextos y realidades donde éstas inquietudes fueron pensadas, de ahí que posiblemente hayan variadas posibilidades, pues no siempre el humano se ha preguntado por lo mismo, y es muy posible, incluso, que respecto a inquietudes similares hayan diferentes caminos. Por lo tanto, la complejidad, referida a los modos de producir conocimiento siempre ha sido y será un asunto difícil de abarcar y de comprender. Al respecto, opina Morín (2001)

Legítimamente, le pedimos al pensamiento que disipe las brumas y las oscuridades, que ponga orden y claridad en lo real, que revele las leyes que lo gobiernan. El término complejidad no puede más que expresar nuestra turbación, nuestra confusión, nuestra incapacidad para definir de manera simple, para nombrar de manera clara, para poner orden en nuestras ideas (p.20).

De esta manera, cualquier intento de dar cuenta acerca de lo que es conocimiento, investigación y las múltiples miradas que existen al respecto, siempre será un esfuerzo que oscilará entre lo

exploratorio y lo parcializado, pues será difícil dar cuenta de todo lo que se sabe y se conoce, y, sobre todo, cómo se resuelve y encuentra todo aquello que requiere ser resuelto, pesquisado o creado. En tal sentido, incluso apelando a la complejidad, esta no es posible, como dice el propio Morin (2001, p.21), de establecer como solución, es más bien un problema en la medida en que siempre se requerirá de ampliación, diálogo y discusión, y aunque comprender no es la única manera de entender la realidad, de ésta corriente (hermenéutica) sí es posible destacar como premisa decir, como lo plantea Gadamer (1992), que es “mal hermeneuta el que crea que puede o debe quedarse con la última palabra”.

Por otro lado, los tipos de conocimientos y las formas de acceder a él y construirlo, también dependerá de las condiciones reinantes en la realidad, el contexto, la historia, las dinámicas institucionales y de poder, que terminan siendo determinantes a la hora de entender qué es conocimiento, qué aspectos del mundo se consideran verdad o aproximaciones a ella, y, sobre todo, cuáles son los modos y estrategias para acercarse a ella.

De esta manera, el conocimiento se puede entender como una serie de preceptos que, en términos de la cultura reinante, se asumen como verdaderos (verosimilitud), los cuales, de una u otra forma, ayudan a entender la realidad, lo que incluye saberes ancestrales, apreciaciones frente a la vida y la cotidianidad y formas de entender y estar en el mundo. Sin embargo, como conocimiento científico se entenderá aquel tipo de conocimiento que, aunque también quiere estar al tono y al tanto del entendimiento de la vida y la realidad, es un conocimiento al que se llega si se construye a partir de un proceso sistemático y ordenado que detalla la manera como fue indagado, y que, independientemente de su secuencialidad –lineal, alternativa, creativa o atendiendo a ires y venires–, posibilita una forma de responder a una serie de preguntas que comprenden, explican o recrean la realidad.

Desarrollo de la cuestión

Atendiendo a las anteriores precisiones, a continuación se exploran y describen someramente algunas de las diferentes posibilidades que, desde el punto de vista de la epistemología de la Ciencia, han circulado en el mundo académico para sustentar y fundamentar la tarea de producir conocimiento derivado de procesos de investigación.

En primera instancia, se hace referencia a la propuesta de von Wright (1987), quien organiza las tradiciones en la producción de conocimiento científico, denominadas tradiciones aristotélica y galileana (Mardones, 1991), la primera de ellas designada en ocasión de los aportes de Aristóteles (siglo IV aC) a la forma de entender la realidad, teniendo como base el mundo de las ideas y sobre todo que a partir del razonamiento inductivo, y en algunos casos el deductivo (silogismo), era posible entender la realidad circundante; en esta tradición, donde el pensamiento filosófico dio pie y fue terreno de abono a comprender el mundo de múltiples formas, que incluso comprende la interpretación divina, que fue tan predominante en siglos posteriores.

La tradición galileana, por su parte, en honor a Galileo Galilei (siglo XV dC), se caracterizó por el uso de la razón empírica y la observación sistemática, para concluir sobre las verdades de la realidad, incluso cuando éstas estaban en contra de la cultura reinante y las lógicas de poder de la época, y que incluso en algunas de las ocasiones, como en el caso de Giordano Bruno, tuvo como costo la vida misma. En el caso de Galileo, aunque las consecuencias no fueron tan fatales, el desprestigio y la pérdida de parte de su obra fue un costo casi tan catastrófico como dejar de existir.

Por otro lado, la epistemología de las ciencias sociales (Mardones, 1991) también trae consigo una serie de escuelas filosóficas que ayudan a entender el devenir de las posturas metodológicas tradicionales; en términos generales, como lo propone Briones (2002), pueden agruparse en escuelas o corrientes comprensivas y explicativas.

Las posturas metodológicas comprensivas derivan de la hermenéutica y tienen como principal intención la comprensión de la realidad a través del acto interpretativo; tienen además entre sus preceptos, el abordaje de la producción humana escrita, iconográfica o kinestésica, desde posiciones individuales, colectivas o sociales. Las posturas comprensivas ancladas principalmente en la hermenéutica, no abogan por un solo procedimiento o método y admiten una serie de supuestos que han de estar inmersos en todo acto interpretativo, tales como el reconocimiento de prejuicios o preceptos que pueden incidir en la perspectiva ofrecida (Gadamer, 1997); la construcción de supuestos que guían o ayudan a construir una ruta para el acto interpretativo; la lectura y conversación con el texto o la experiencia abordada; el establecimiento de una postura histórica y contextual del texto o experiencia, al igual que una mirada holística de las partes y el todo, el acogimiento de la postura del otro y, finalmente, el ofrecimiento de un nuevo texto, susceptible de ser reinterpretado, que denota las decisiones, críticas, cuestionamientos y posibilidades que se derivan del acto interpretativo.

La interpretación, entonces, es una posibilidad que escapa de la unicidad y más bien se ancla en lo multifacético, por lo que existen diversas orillas y autores de los cuales es posible beber. Al respecto, Gadamer (1997) manifiesta que, para que emerja la comprensión e interpretación de un texto escrito, hablado, representado o performativo, además de acudir a los prejuicios es necesario acudir a la experiencia y la historia particular, pues a partir de ella se hace imperioso desplazarse al contexto histórico del texto; de esta manera, el acto comprensivo es una fusión de horizontes temporales y situacionales entre el lector y el texto interpretado.

Las escuelas o corrientes de naturaleza explicativa, ancladas principalmente en los preceptos derivados del positivismo (Comte, 1996) y el positivismo lógico, ven en las matemáticas y la ciencia empírica su principal ideal; es un grupo de posturas que, ancladas en el monismo metodológico o método científico, lo consideran como la manera única de acceder al conocimiento de la realidad, realidad que se analiza a partir de una serie de pasos que se pueden resumir así: observación sistemática de la realidad; construcción de hipótesis derivadas de la observación empírica y bajo

los preceptos de la negación; verificación de las hipótesis antes formuladas y, finalmente, la generalización o construcción efectiva de un conocimiento que fue sometido a confrontación y validación empírica bajo leyes y planteamientos de naturaleza numérica.

Ahora bien, aunque ambas corrientes tienen la intención de dar cuenta de la realidad, cada una a su manera –la comprensiva, a partir de una relación dialógica entre investigador e investigado, y la explicativa a partir del establecimiento de una relación vertical entre sujeto-objeto, donde el investigador (sujeto) es quien tiene el control y el dominio frente al conocimiento–, podría decirse que ambas tienen en común que su visión de objeto o sujeto indagado cobra relevancia en la indagación de campo, y no necesariamente en todo el proceso investigativo. Es por ello que cobra relevancia una tercera postura, que además de explicar o comprender la realidad, sobre todo esta última, se ocupa de provocar transformaciones en los ambientes sociales y los sujetos que los habitan. De esta forma, la corriente crítica tiene la intención de generar cambios y transformaciones en los sujetos y grupos que lo requieren, acentuando una fuerte ruptura con las ideologías dominantes y estructuras de poder hegemónicas. Esta corriente, entonces, se caracteriza por su talante emancipador (Ochoa, 2011), viendo en la práctica social y los procesos formativos unos de sus principales estandartes (Freire & Macedo, 1989).

También es común encontrar en la literatura científica, alusión a una serie de enfoques metodológicos que agrupan una serie de diseños de investigación que ayudan a entender el accionar de los procesos investigativos; desde la escuela de Frankfurt (Habermas, 1982), se proponen tres enfoques: empírico analítico, histórico hermenéutico y crítico social, y a partir de los aportes de otros autores (Galán, 1982; Muñoz, 2013; Ochoa, 2011) es posible plantear sus características y principales consideraciones metodológicas.

1. Enfoque empírico analítico

Se corresponde con un tipo de conocimiento derivado, principalmente, de las ciencias naturales, y establece que la aproximación al conocimiento de la naturaleza y del ser humano se da en términos sistemáticos, a partir de datos numéricos y de contraste deductivo, lo que acentúa la importancia de la experiencia directa empírica frente al fenómeno observado, razón por la cual principal interés es de naturaleza técnica, sintetizado básicamente en medir y controlar las variables presentes en la realidad. Entre sus principales características están:

- Concede máxima importancia al proceso de medición y al desarrollo de instrumentos confiables que la hagan posible.
- Cuestiona toda condición que afecte o distorsione la aproximación del investigador al fenómeno observado, considerando como una ideal un distanciamiento entre el investigador y el fenómeno o los sujetos indagados.

- Reconoce los errores sistemáticos o sesgos presentes en el proceso de indagación y hace todo lo posible por controlarlos como condición de calidad del trabajo realizado.
- Asume códigos lógicos, matemáticos o lingüísticos y procedimentales con un carácter universal y rígido, por lo que su lenguaje es técnico y especializado.
- Construye enunciados que pretenden explicar las regulaciones de un fenómeno y que se expresan con un carácter provisional sujeto a su posterior validación, los cuales se denominan hipótesis. Aunque existen diferentes tipos y designación de hipótesis, para el caso de los procesos de verificación estadística se formulan, matemática o gramaticalmente, como hipótesis nulas (H_0) e hipótesis alternas (H_1).
- Rechaza como cierto o válido cualquier enunciado que no soporte la prueba de confrontación del fenómeno; los enunciados deben ser susceptibles de ser validados y explicados estadística o empíricamente.
- Se corresponde con un modelo de indagación donde hay control sobre el fenómeno estudiado, control que se denota a partir de la verificación de las hipótesis, las cuales deben ser replicables bajo condiciones similares.
- El sujeto del conocimiento es el investigador, quien debe poseer las condiciones técnicas, teóricas y metodológicas para aplicar con rigor los diferentes procedimientos investigativos.

En términos metodológicos, los estudios basados en el enfoque empírico analítico se desarrollan a partir de los siguientes criterios:

- Definición y delimitación del tema y del problema a indagar.
- Revisión de la literatura científica referida al problema, ya sea desde estudios documentales y de antecedentes, o desde las diferentes posibilidades derivadas de las revisiones sistemáticas propiamente dichas o de corte narrativo.
- Formulación de preguntas a resolver, relacionadas con los objetivos y las respectivas hipótesis.
- Diseño de los procedimientos o ruta metodológica a seguir, donde se precisa definir y detallar claramente los objetos a observar, el proceso de selección y escogencia de los mismos, las variables a medir, las técnicas e instrumentos a utilizar y su adecuada validación o calibración en algunos casos; igualmente, se hace necesario precisar las técnicas y procesos analíticos a utilizar, así como detallar los procesos de intervención, cuando el estudio lo amerite (experimentación).
- Diseño de un plan de análisis, que implica definir cómo se resolverán los objetivos e hipótesis del estudio, lo que implica detallar los procesos de medición de variables, organización de los datos, su análisis y tratamiento final.

- Observación empírica del fenómeno, sujetos o grupos a estudiar, conforme a la estructura metodológica.
- Registro y análisis de los hallazgos.
- Formulación de enunciados que representen de la manera más próxima y objetiva los resultados.
- Verificación de las hipótesis del estudio, de los enunciados y procedimientos puestos a prueba.
- Presentación de los resultados en forma de enunciados válidos y falseados, lo que implica explicar las condiciones bajo las cuales se hizo el estudio y el nivel de generalización de los resultados.

De este enfoque, a su vez, se derivan los métodos de naturaleza cuantitativa, la cual se define como un tipo de investigación que ve en la explicación de variables la forma ideal de dar cuenta de la realidad, sus fenómenos, objetos, grupos o sujetos, teniendo como premisa primordial los procesos de medición y verificación. Es un tipo de investigación que ancla epistemológicamente en la tradición galileana y especialmente en la corriente positivista, su proceder es lineal o estructurado y ve en la estadística y medición de variables su principal forma de resolver analíticamente sus preguntas, objetivos e hipótesis. De acuerdo con Polit y Hungler (2005), en este tipo de investigación se puede identificar claramente la siguiente tipología o clasificación:

Método experimental

En este se manipula intencionalmente por lo menos una variable independiente o plan de intervención (X) con el fin de observar sus efectos en una o más variables dependientes (Y), manteniendo al margen lo máximo posible una serie de variables extrañas o contaminantes (Z) que interfieran en el proceso. Otra característica fundamental es contar con al menos un grupo control (C) con el cual comparar los resultados encontrados en el grupo experimental. El grupo control puede ser un grupo al cual no se le aplica ninguna intervención, se realiza con él un tratamiento tradicional o es posible realizar la aplicación de otra estrategia experimental (X_2). Finalmente, se hace necesario en la estructura de este tipo de metodologías que la asignación de los diferentes sujetos a los grupos correspondientes se haga de manera aleatoria (R). Entre sus principales diseños se encuentran: experimental básico, cuatro grupos de Solomon, diseño cruzado, diseño factorial, entre otros. Una de las grandes ventajas de este tipo de estudios es que, al poseer las tres principales características de un estudio derivado de la lógica del método científico, con los resultados, inferencias y generalizaciones derivadas de él, se pueden establecer relaciones causa efecto, con una confiabilidad estadísticamente muy alta.

Método cuasiexperimental

Es un tipo de investigación cuantitativa en donde se manipula por lo menos una variable independiente, pero sin una de las dos condiciones experimentales, ya sea adolecer de grupo

control o no realizar una selección aleatoria de los sujetos a los respectivos grupos. Es este tipo de estudios se destacan el diseño de grupo control no equivalente o de grupo de comparación, series de tiempo, y las diferentes combinaciones que se pueden establecer entre estos.

Método preexperimental

En este tipo de estudio se carece tanto de grupo control como de procesos de aleatorización, no obstante, se sigue manteniendo la condición de manipulación de variable independiente. Este tipo de diseños suelen realizarse a partir de mediciones pretest y posttest, o con una sola evaluación después de un proceso de intervención.

Método no experimental

La característica fundamental de este tipo de estudios, es que en ellos no se manipulan deliberadamente variables independientes, por lo que en sus resultados no se pueden establecer relaciones causa efecto, dado que de ellos se derivan conclusiones limitadas en el tiempo, que suelen tener intenciones diagnósticas y clasificatorias. Una ventaja en su realización, es que de sus resultados que pueden construir hipótesis que pueden ser el inicio de otras investigaciones. Sus diseños más comunes son la investigación descriptiva y la correlativa.

Métodos observacionales

Son estudios en los que, aunque se pretende establecer relaciones causa efecto, esta se hace a partir de la observación sistémica de la variable dependiente, pues la variable independiente no se trata de una intervención, sino de un factor que está presente, o no, en uno u otro grupo. Es un tipo de estudios más anclados en la epidemiología, en donde la variable independiente o factor, se refiere a estar expuesto, o no, a una condición (estudio de cohorte), o en la identificación de sujetos que han tenido un evento (casos) con respecto a otro (controles) que no lo han desarrollado (estudio de casos y controles) (González & García, 2003). A pesar de su clara intencionalidad derivada de la salud pública, también son susceptibles de realizar en indagaciones educativas, especialmente en aquellas relacionadas con procesos de promoción de la salud o prevención de la enfermedad, o asuntos referidos a la actividad física y la salud en el campo de la educación física.

2. Enfoque histórico hermenéutico

Este enfoque se ampara en la lógica de la comprensión, por lo que es el acto interpretativo lo que fundamenta los diferentes tipos de investigación que se inscriben en esta postura, en donde a pesar de que la relación sujeto (sujeto cognoscente) y objeto (sujeto conocido) tiene cierto tipo de verticalidad o dominio del primero en función de cómo se realiza procedimentalmente el proceso de investigación, es decir, el investigador es quien diseña el estudio, recoge la información y la analiza e interpreta, su relación con el otro se da de manera dialógica, y la cercanía, más que un precepto de calidad, es una condición de conocer efectivamente el devenir y experiencia del otro.

Es por ello que el interés de este enfoque es práctico, lo que significa conocer en efecto la vivencia de los sujetos indagados en sus contextos, teniendo como criterio fundamental cómo ha sido su vida y cómo ellos lo perciben al margen de las consideraciones dogmáticas o racionales que desconocen las percepciones, creencias y cosmogonías de orden personal, local y comunitario. Entre las principales características de los estudios que se amparan en este enfoque (Galán, 1982; Muñoz, 2013; Ochoa, 2011) están:

- Acentúa la importancia de desentrañar el significado de las experiencias y vivencias de los sujetos, a partir de sus expresiones individuales o colectivas.
- Observa rigurosamente los textos que denotan un punto de vista frente a una realidad social. Estos hacen referencia a testimonios o expresiones directas o indirectas, que las personas o grupos humanos tienen frente a su vida, forma de ser o de relacionarse con el mundo. Tales testimonios o expresiones se encuentran plasmados en los elementos simbólicos y están contenidos en el lenguaje, en las manifestaciones artísticas, en las tradiciones, los mitos, los textos escritos, los sistemas de juicio y valores, en las formas de organización social, y en los elementos materiales de sus tecnologías.
- Delimita un ámbito para su búsqueda y para la formulación de enunciados seleccionando un documento históricamente demarcado en el tiempo y el espacio geográfico.
- Critica sistemáticamente la validez de los “textos” con base en su pertenencia o integración al ámbito delimitado.
- Asume los diferentes códigos lógicos, lingüísticos y procedimentales propios de los objetos observados, como fuente y como método de comprensión, sin pretender que sus enunciados respondan a un significado universal fuera del ámbito delimitado.
- Concede máxima importancia a la comprensión de las vivencias que se esconden tras las expresiones del fenómeno observado, más que a la medición de sus características con patrones o instrumentos fijos.
- Confronta los significados identificados en el “texto”, con otros obtenidos a partir del examen de otros sujetos, culturas u organizaciones, no con el ánimo de invalidar el uno o el otro, sino como un proceso de avance frente a la comprensión de los fenómenos o realidades.
- Formula enunciados válidos para el ámbito y contexto delimitado, es decir, sus hallazgos no tienen intenciones de generalización, por lo que un significado no necesita ser repetible ni consistente en otros ámbitos o contextos para ser válido. Sin embargo, es posible encontrar puntos de encuentro o similitudes entre diferentes experiencias o grupos indagados.
- Valida internamente sus enunciados, no depende de la confrontación con otros fenómenos culturales pues cada uno de ellos tiene un sentido en sí mismo.

- Las voces de los sujetos indagados expresan, de una u otra forma, sus maneras de entender el mundo, por lo cual lo expresado por el otro se asume como cierto o verosímil, pues es una expresión de su historia y experiencia vivida u opinión personal.
- El investigador debe ser un *experto* en manejo de códigos y formas de expresión de los sujetos indagados, pues el sentido de los textos o testimonios analizados solo pueden revelarse a través de procedimientos complejos. En este enfoque, la experiencia y los conocimientos del investigador pueden afectar la interpretación plasmada en el texto logrado, lo que para algunos es considerado una limitación de los estudios que se anclan en este enfoque.

Desde el punto de vista metodológico, este enfoque tiene entre sus principales misivas:

- Definición del objeto de estudio, siendo preciso aclarar que esto puede ser un fenómeno material, social o psicológico; igualmente, su ámbito de aplicación puede ser individual, grupal u organizacional, lo cual es valorado y sustentado desde lo teórico y lo experiencial.
- Definición y delimitación del problema a indagar, lo cual se hace a partir de preguntas sobre el significado de algo, es decir, sobre la vivencia, acciones e implicaciones de un hecho sobre la vida de las personas, grupos o comunidades.
- Se realiza una demarcación espacial y temporal de la experiencia a observar, lo que se convierte en una ruta inicial en el abordaje del estudio, pues los enunciados del investigador no podrán extenderse ni tendrán validez por fuera de esta delimitación.
- Observación empírica de las fuentes o documentos que constituyen una manifestación del objeto y se relacionan con el problema, en el espacio y el periodo demarcados.
- La observación puede realizarse a través de registros sistemáticos, diarios de campo, entrevistas, encuestas semiestructuradas o no estructuradas, técnicas de interacción grupal.
- Las observaciones pueden complementarse con mediciones de corte empírico, sin que esto implique un diseño mixto.
- Crítica a la validez de los documentos en función de su pertenencia al periodo y al espacio delimitados.
- Interpretación de los documentos y fuentes de enunciados que expresan el significado (vivencia) oculto tras la fuente (documento).
- Organización, integración y encuadre del problema como un todo, pleno de sentido para el individuo o el grupo estudiado, partiendo de la confrontación de los diferentes documentos y significados disponibles.
- Formulación del significado comprendido a través de enunciados que son válidos para el objeto observado, en el marco de delimitación adoptado inicialmente.

- Confrontación de los enunciados con los significados que atribuyen al evento otros individuos, grupos o culturas, con el fin de avanzar en la interpretación.
- Ampliación o restricción del ámbito temporo espacial del significado, cuando ello es posible.
- Elaboración del informe.

El enfoque histórico hermenéutico se ocupa de guiar, en gran medida (no toda) la investigación cualitativa, cuyo propósito es el análisis y la comprensión de la vida y la realidad humana, a partir de las diferentes formas de producción textual, kinestésica, iconográfica, oral, creativa y vivencial de los sujetos en sus contextos y culturas. Es un tipo de investigación que ve en la tematización y las narrativas, una forma de comprender la vida de los otros, ya sea de manera individual o grupal. En la literatura especializada no es posible encontrar una tipología que agrupe tipos de investigación cualitativa, excepto a aquellas que la denotan o anclan en lo histórico hermenéutico (comprensivo) o lo crítico social (crítico). Por asuntos prácticos, acá se mencionarán algunos de los diseños más comúnmente utilizados en las ciencias de la educación, haciendo antes dos claridades: en primer lugar, cada diseño de investigación cualitativa denota, a su vez, una serie de variantes en función de intenciones, grupos o contextos de interés, posiciones teóricas o epistemológicas a partir de las cuales se guía la indagación; en segundo lugar, es posible encontrar estudios que, desde lo cualitativo, se amparan tanto en la corriente hermenéutica como en lo crítico, pues ambas posturas no riñen y es muy posible encontrar en ellas elementos claros de complementariedad conceptual y procedimental. Como se mencionó, en este enfoque se pueden situar diseños como:

Etnografía

Es un tipo de estudio que se encarga de la descripción e interpretación de los grupos. Es un tipo de investigación que ve en la cultura y los elementos identitarios su principal búsqueda; en términos procedimentales, la observación y las diferentes modalidades de entrevistas son sus principales estrategias de recolección de información (Serra, 2004).

Fenomenología

Es un tipo de investigación que se encarga del estudio de la experiencia vivida de los sujetos; es un tipo de indagación que ve en la percepción y expresión del otro, una manera de entender el mundo de la vida; las indagaciones sobre cuerpo, espacio, tiempo y relaciones vividas, son sus principales premisas (van Manen, 2003). Entre sus principales técnicas de recolección de información están las entrevistas, las historias de vida y las anécdotas.

Estudios de caso

Son tipo de investigación que se encargan del análisis detallado de uno (único) o varios (múltiple) aspectos de la realidad, ya sea un sujeto, un grupo, una institución, un período de tiempo o un fenómeno en particular (Chaverra et al., 2019). Los estudios de caso no privilegian una técnica de recolección de información, aunque es común encontrar la entrevista en estudios únicos. Por lo

tanto, las decisiones en términos del trabajo de campo, están en función del tipo de caso casos a indagar, los objetivos del mismo y el contexto de desarrollo del estudio.

Teoría fundada

Es una investigación que tiene como premisa la construcción de nueva teoría a partir de los datos recolectados en el ejercicio empírico de campo. Es un tipo de estudio que se ancla en la sociología (Strauss & Corbin, 1998) y ve en la expresión de los sujetos y la sociedad una gran fuente para incorporar nuevas conceptualizaciones y teorías de talante implícito. Las entrevistas a profundidad suelen ser su principal fuente de indagación, aunque esto no restringe su margen de maniobrabilidad en la búsqueda de apreciaciones frente a las interpretaciones de la realidad.

Hermenéutica dialéctica

Según Martínez (2010), es un tipo de indagación que ve en la hermenéutica una posibilidad metodológica o de diseño en particular. Se encarga de comprender las acciones humanas, destacando la importancia de la producción textual, verbal e icnográfica de los sujetos como textos susceptibles de ser interpretados, por lo que sus estrategias de acercamiento al campo, dependerán del tipo de textos a ser abordados (González-Giraldo, 2019).

Investigación narrativa

Hace referencia a un tipo de investigación que ve en la experiencia vivida un relato, una especie de guion que da cuenta de la vida de otros; incluso, en algunos casos, de la experiencia propia (autobiografía). La historia de vida y la entrevista a profundidad son sus principales estrategias de indagación y, a diferencia de otros estudios interpretativos, la categorización y tematización no son necesariamente su principal premisa analítica; por el contrario, ve en el testimonio y la singularidad su mejor manera de acercarse a la vivencia de los sujetos.

Investigación documental

Es un tipo de investigación que ve en el texto escrito (en algunos casos la imagen) (Galeano, 2004), su principal materia prima. Se trata de un proceso que, a partir de la delimitación conceptual, espacial y temporal, busca regularidades en la producción textual humana, que va desde lo más instrumental, en términos de la identificación de fuentes, hasta la descripción, interpretación y producción de un nuevo texto; en este diseño es de uso común las fichas biográficas o matrices categoriales en el proceso de recolección de información, o una combinación de ambas estrategias cuando se usan resúmenes analíticos de investigación (González-Palacio, 2019).

Los diseños descritos brevemente, no dan cuenta del total de posibilidades de la investigación cualitativa, las cuales, en el caso de las ciencias sociales y la educación, son un gran cúmulo de opciones (Sandín, 2003), que incluso han dado origen a otro tipo de investigación denominada poscualitativa que, en términos de cercanía, pero también con algo de distancia, se sitúa en un tipo de investigación que, desde la novedad o nueva forma de proceder,

Invita a repensar y resituar nuestra propia praxis frente a la investigación educativa y social. Implica una alteración, mudanza o deslizamiento desde las regulaciones que orientan la práctica investigadora cualitativa en educación y en lo social. Aporta una suerte de apertura a que otras formas más problematizadoras, inclusivas y decoloniales afecten a la construcción que realizamos sobre la realidad (Gorospe et al., 2020, p.66).

Lo anterior implica, entonces, un compromiso del investigador en el proceso, una suerte de apertura, pero también de compromiso, de aquel que indaga la realidad por situarse en las realidades y maneras de entender el mundo desde la visión de los otros, y cómo esto termina afectando su propio ser, práctica social y educativa.

3. Enfoque crítico social

Este enfoque comprende un tipo de investigación que tiene como principal objetivo los procesos de libertad de las comunidades, es por esto que su principal interés es emancipatorio, por lo que la relación que se da entre sujeto y objeto, o más bien entre sujetos cognoscente y conocido es de tipo horizontal; incluso, en algunos casos o tipos de investigación anclados en esta postura, los sujetos que indagan y son indagados son los mismos, pues se trata de actores que indagan acerca de sus propios problemas y realidades. Este es un tipo de enfoque que ve en la acción y la toma de decisiones uno de sus pilares, pues su proceso de tipo circular implica la solución y puesta en marcha de acciones que mengüen, estrechen brechas o solucionen efectivamente los problemas presentes en la comunidad donde fueron encontrados. Entre sus principales características (Galán, 1982; Muñoz, 2013; Ochoa, 2011) encontramos:

- Este modelo considera que la validez del discurso científico consiste en su capacidad para revelar la legalidad o ilegalidad de una situación social, la cual se logra por la vía del consenso básico o acuerdo intersubjetivo, al cual contribuyen intereses del grupo.
- Para superar las limitaciones del modelo científico positivista, el discurso debe suscitar una acción o praxis entre los diferentes individuos del grupo, basada en la cooperación y dirigida a la superación de la situación que ha sido descubierta.
- Se considera que la validez de los conocimientos generados por la investigación, no radica en su correspondencia con leyes universales, así como tampoco se acepta que el significado tenga validez en el mismo; la validez radica en la capacidad del proceso de investigación para contribuir al desarrollo del grupo.
- De sus estrategias y alternativas de abordaje y transformación de la realidad social, se destaca el desarrollo de tecnologías educativas de carácter crítico, que favorecen la autogestión de los individuos. En este modelo se combinan, entonces, la investigación, la educación, la autogestión y la práctica, como modelos de comprensión del ámbito social.

- La investigación no es realizada por un investigador, sino por un grupo a lo largo de un proceso dinámico y complejo que introduce una gran variabilidad al modelo.
- El intelectual juega un papel importante en las diferentes partes del proceso, pero no es el autor protagónico ni el responsable del mismo de forma diferente a como son los demás miembros del grupo.
- El modelo crítico social aplica, en términos generales, una metodología cíclica, circular o en espiral, que implica resolver efectivamente el problema delimitado, de la siguiente forma:

Primera fase: organización del grupo. Este modelo de investigación demanda un grado de organización social que debe constituir el punto de partida del proceso. El intelectual debe considerar que la organización social no se realiza por generación espontánea; es, en cambio, un proceso conflictivo y complejo donde se va revelando, integrando y diferenciando la fuerza social. Durante esta primera fase, el grupo se aglutina alrededor de las fuerzas sociales predominantes; otras fuerzas pueden integrarse momentáneamente o separarse definitivamente del grupo. Para el intelectual, la validez del proceso depende de que se ha asumido por una fuerza social lo suficientemente poderosa como para enfrentarse con éxito un problema colectivo.

Segunda fase: educación del grupo. La educación se entiende como el proceso social que realiza el grupo para mejorar su nivel de consciencia sobre su propia situación y sobre la manera de controlarla para su beneficio. Esta fase comprende tres momentos:

Momento investigativo: el grupo organizado se plantea y define la pregunta sobre las características de su situación y allega (reúne) la información para resolverla. La definición de la pregunta que interesa al grupo puede ser un momento conflictivo, donde continúa el proceso de integración y diferenciación de las fuerzas sociales que se dan en su interior. El intelectual debe dinamizar y participar en este proceso como uno más del grupo, aportando sus propias apreciaciones y respetando la posición de las fuerzas mayoritarias. En el proceso de recolección y procesamiento de información, se deben hacer máximos esfuerzos por conservar la objetividad de la observación y eludir toda distorsión del fenómeno que introduzca una conclusión equivocada más adelante.

Momento de tematizaciones: el grupo manifiesta y confronta su fuente, sus interpretaciones y aspiraciones en relación con la pregunta seleccionada. A través de este debate donde critican rigurosamente los postulados, su objetividad y sus repercusiones sociales, el grupo va llegando a un consenso básico que valida o invalida enunciados. El consenso básico es un enunciado general que recoge la posición del grupo frente a la situación analizada, en término de su legitimidad social, y de sus necesidades de cambio.

Momento de programación social: en relación con su consenso básico, el grupo busca establecer, a través de diferentes fuentes y de la discusión colectiva, las situaciones que

originan ilegitimidad, y aquellas alternativas de cambio que están a su alcance. Este proceso permite la formulación de un discurso o plan de acción que compromete la participación colectiva y que ofrece la posibilidad de transformación con éxito de la situación identificada.

Tercera fase: práctica social. Durante esta fase, el grupo ejecuta su discurso mediante una acción cooperativa que compromete las fuerzas sociales que se han integrado a lo largo de las fases anteriores. Para este modelo de investigación, la validez de los enunciados y del método de investigación radica en su capacidad de generar una transformación social benéfica para la mayoría y se establece con base en el poder de la práctica social. El poder de la práctica social que constituye el criterio de validación del modelo, depende también, en gran parte, del nivel de organización e integración de las fuerzas sociales alrededor del consenso básico y de la formulación del discurso. Durante esta tercera fase, el grupo continúa su discurso sobre el éxito de la práctica y evalúa su validez.

Entre las diferentes modalidades de investigación crítico social se han descrito *la investigación-acción, la investigación acción participativa, la auto investigación, el levantamiento participativo y los autodiagnósticos*, diseños que comparten la intención emancipadora en su proceso de indagación, en los cuales no es posible privilegiar técnicas e instrumentos sino, más bien, se establece en un tipo de investigaciones misceláneas que, a partir de su delimitación problémica y preguntas de indagación, establece las rutas, planes y acciones más pertinentes en su desarrollo.

Por otro lado, la producción de conocimiento científico no está limitada a lo explorado y descrito en las páginas anteriores. La investigación no tiene por qué ser científica para que *cuente* como investigación (Alonso, 2013); por lo tanto, es posible encontrar diferentes modalidades de indagación, entre las cuales se destaca la investigación basada en las artes (IBA), la cual puede sintetizarse como un tipo de investigación que ve en la práctica artística un proceso de indagación, y no como un mero contenido o práctica técnica; el sentido de lo práctico está dado por su aporte social, educativo o transformativo de realidades, donde la creación se erige como fuente de inspiración en términos de proceso y/o producto.

Lo creativo que ampara este tipo de investigaciones implica, por un lado, que las posibles rutas metodológicas no se encuentran siempre preestablecidas y es necesario, en muchas ocasiones, diseñarlas; y, por otro lado, que su compromiso propositivo no solo es relevante, sino también necesario, ya sea en términos del proceso o del producto que se deriva del trabajo de indagación, y, en el mejor de los casos, la asunción de lo creativo y propositivo se da en ambas vías.

En este tipo de indagación no es fácil encontrar tipologías, pues esa no es su esencia, de hecho, lo particular es su principal misiva. No obstante, se trae a colación la propuesta de Bordoff (2012), quien agrupa este tipo de estudios así:

Investigación sobre las artes

Tiene como objeto estudiar la práctica artística en sí; la práctica es su premisa fundamental; la mirada no está puesta en los sujetos inmersos en el asunto artístico, sino en el asunto artístico como tal.

Investigación para las artes

Es un tipo de investigación aplicada, en donde se intenta mejorar la práctica artística, es decir, el arte no es el objeto de indagación, sino que son estudios en función de la práctica misma.

Investigación en las artes

En este tipo de estudios no hay separación entre sujeto y objeto, y las artes funcionan tanto como proceso, como producto, y se trata de producir arte desde las artes.

Por otro lado, los diferentes tipos de investigación, en el caso de las ciencias sociales y de la educación, no necesariamente operan en solitario, puesto que a veces los problemas de investigación ameritan diferentes frentes de atención, por lo que es posible encontrar estudios en donde se presente la complementariedad, ya sea desde la combinación de diversos diseños cualitativos (Murcia & Jaramillo, 2008) o la combinación de las lógicas cuantitativas y cualitativas a partir de estudios mixtos (Greene & Caracelli, 1997) o multimétodos (Polit & Hungler, 2005), e incluso, en ocasiones, estudios que, además de ampararse en las posturas comprensivas y explicativas, incluyen la creativa (Alonso, 2013), lo que se ha denominado investigación plural. Este tipo de investigaciones, a partir de sus mixturas, implica la designación de los diseños específicos que han sido amalgamados, por lo que su sustentación epistemológica y metodológica depende de las posibilidades que han de imbricarse en su desarrollo, y dada la cantidad de combinaciones posibles, intentar detallarlas sería una tarea monumental.

Conclusión

El abordaje metodológico y su respectiva sustentación epistemológica y procedimental, implica tener claridad frente a los objetos de observación, los sujetos a indagar y las realidades a *tocar*, puesto que tendrá implicaciones en reconocer, escoger o adaptar, en fin, trasegar entre diferentes posturas, tradiciones, corrientes, paradigmas, enfoques, métodos, diseños, entre otros, que ilustren el camino por recorrer o la ruta transitada. El ámbito metodológico, en el caso de la investigación en ciencias sociales y en educación, invita a reconocer cómo las construcciones de otros han posibilitado tener un horizonte cada vez un poco más claro, ya sea porque resolvieron, sugirieron o inquietaron las posibles líneas de salida, el afrontamiento de los retos encontrados y apaciguar el punto de llegada, o quizás otro punto de embarque para nuevas sendas de indagación.

La investigación, como proceso sistemático y ordenado, delimitado y demarcado, no se presenta siempre con una sola cara; es más, podría decirse que tener aristas es gran cualidad, por lo que elegir entre las múltiples posibilidades siempre será una premisa y destreza del investigador, quien,

a modo buen observador, deberá elegir la lente con la cual hacer más claro continuar con su labor de buscar, auscultar y entender *las estrellas*.

Referencias

- Alonso-Sanz, M. A. (2013). A favor de la investigación plural en educación artística. Integrando diferentes enfoques metodológicos. *Arte, Individuo y Sociedad*, 25(1), 111-120. <https://doi.org/10.5209/rev-ARIS.2013.v25.n1.411>
- Bordoff, H. (2012). *The conflict of the faculties. Perspectives on artistic research and academia*. Leiden University Press. <https://www.esmuc.cat/wp-content/uploads/2022/02/The-conflict-of-the-faculties.pdf>
- Briones, G. (2002). *Epistemología de las ciencias sociales*. ICFES. <https://cordescorporacion.cl/wp-content/uploads/2018/03/epistemologi%CC%81a-briones.pdf>
- Chaverra, B., Gaviria, D., & González, E. (2019). El estudio de caso como alternativa metodológica en la investigación en educación física, deporte y actividad física. Conceptualización y aplicación. *Retos*, 35, 371-377. <https://doi.org/10.47197/retos.v0i35.60168>
- Comte, A. (1996). *Discurso sobre el espíritu positivo*. Altaya.
- Freire, P., & Macedo, D. (1989). *Alfabetización. Lectura de la palabra y lectura de la realidad*. Paidós.
- Gadamer, H. G. (1997). *Verdad y Método I*. Sígueme
- Gadamer, H. G. (1992). *Verdad y método II*. Sígueme.
- Galán Morera, R. (1982). *La investigación en salud en Colombia*. Ministerio de Salud Nacional.
- Galeano, M. (2004). *Estrategias de investigación social cualitativa, el giro en la mirada*. Lealón.
- González-Giraldo, O. E. (2019). La narrativa biográfica como prometedora experiencia (auto) formativa en el trayecto de formación docente. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 15(1), 68-90. <https://doi.org/10.17151/rlee.2019.15.1.5>
- González, A., & García, L. A. (2003). Estudios de cohortes y de casos y controles: qué podemos esperar de ellos. *GH Continuada*, 2(1), 44-48. <https://www.elsevier.es/es-revista-gastroenterologia-hepatologia-continuada-8-pdf-70000095>
- González Palacio, E. V. (2019). *Representaciones sociales sobre ser maestro en estudiantes de educación física del departamento de Antioquia* [Tesis doctoral, Universidad de Antioquia]. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/13905>

- Gorospe, J., Apraiz, E., & Gutiérrez, A. (2020). La investigación poscualitativa: origen, referentes y permanente devenir. En J. Gil, F. Hernández, M. Montero, J. Pons, J. Rivas, & A. Ocaña (Coords.), *Caminos y derivas para otra investigación educativa y social* (pp.65-80). Octaedro.
- Greene, J., & Caracelli, V. (1997). *Advances in mixed method evaluation: the challenges and benefits of integrating diverse paradigms*. Jossey-Bass.
- Habermas, J. (1982). *Conocimiento e interés*. Taurus.
- Mardones, J. M. (1991). *Filosofía de las ciencias humanas y sociales*. Anthropos.
- Martínez, M. (2010). *Ciencia y arte en la metodología cualitativa*. Trillas.
- Morin, E. (2001). *Introducción al pensamiento complejo*. Gedisa.
- Muñoz, J. F. (2013). Un enfoque de las ciencias. *Educación y Pedagogía*, 1(1), 66-78.
<https://revistas.udea.edu.co/index.php/revistaeyp/article/view/16752/14528>
- Murcia, N., & Jaramillo, L. (2008). *Investigación cualitativa, la complementariedad*. Kinesis.
- Ochoa Torres, S. (2011). Habermas: conocimiento e interés. El nuevo Estatuto de la razón comprensiva. *A Parte Rei*, 55, 1-18.
https://ispel3.edu.ar/paginas/biblioteca/materiales/curso_pmi_2008/Torres%20Ochoa%20Habermas.pdf
- Polit, D., & Hungler, B. (2005). *Investigación científica en ciencias de la salud*. Mc Graw-Hill.
- Sandín Esteban, M. P. (2003). *Investigación cualitativa en educación. Fundamentos y tradiciones*. Mc Graw-Hill.
- Serra, C. (2004). Etnografía escolar, etnografía de la educación. *Revista de Educación*, 334, 165-176. <https://www.educacionfpydeportes.gob.es/revista-de-educacion/numeros-revista-educacion/numeros-anteriores/2004/re334/re334-11.html>
- Strauss, A., & Corbin, J. (1998). *Bases de la investigación cualitativa*. Universidad de Antioquia.
- van Manen, M. (2003). *Investigación educativa y experiencia vivida*. Idea Books.
- von Wright, G. H. (1987). *Explicación y comprensión*. Alianza Editorial.